

Muchas madres suelen decir "mi hijo es muy inteligente, se parece a su padre, madre ó tío, etc.". Pero ¿es verdad que la inteligencia se hereda o es sólo una frase que se dice por presumir?

Esto es lo que expertos opinan al respecto: Como muchas otras características del ser humano, la inteligencia es producto tanto de los genes como del medio ambiente. La prueba de que la herencia desempeña un papel importante en la inteligencia de una persona proviene de estudios hechos entre parientes cercanos en los que se ha visto que cuanto más estrecho es el parentesco, más aproximado resulta el cociente intelectual (CI).

Por ejemplo: Los gemelos idénticos que comparten los mismos genes tienen por lo general un CI mucho más cercano que los hermanos comunes y corrientes, que comparten sólo algunos genes. A base de complejos procedimientos estadísticos, algunos psicólogos han llegado a la conclusión de que la herencia contribuye sólo a un 25% de la diferencia del CI observado entre dos grupos de personas. Otros psicólogos consideran que la cifra asciende al 80%, y se pueden encontrar citados otros muchos porcentajes entre estos dos extremos.

Prácticamente todos los especialistas están de acuerdo en que el medio ambiente también es importante en la determinación de la inteligencia. Las personas que han crecido en el mismo ambiente familiar, estén o no emparentadas, tienen un CI más parecido que las criadas en otro ambiente. En un estudio se compararon dos grupos de niños nacidos de familias similares de obreros no calificados. El primer grupo, criado por sus madres, mostró en promedio un CI de 95; el segundo, formado por niños abandonados por sus madres y que habían sido adoptados antes de cumplir los seis meses de edad por familias de clase media, alcanzó un CI promedio de 109.

Hay muchos otros estudios que muestran la correlación entre el CI y el ambiente sociocultural; cuanto más alto es uno, más alto resulta también el otro.